

preocupaciones económicas».

«No sé por qué te niegas a dar a esta relación la importancia que tuvo», llegó a decirle Dickens a Forster, extrañado por el ninguneo no solo hacia María Beadnell, sino hacia su amigo Kolle, casado con una hermana de su enamorada y que hizo de intermediario en una relación que los padres de la chica no veían con buenos ojos.

Vistas desde hoy, las prevenciones de Forster no tienen mucho sentido, pero son más explicables si nos atenemos a las costumbres de la sociedad victoriana. Y es que las cartas que se conservan datan de los tiempos en que Charles Dickens y María Beadnell se reencontraron ya en 1853, cuando habían pasado años de su breve relación de juventud que no llegó a término. Para entonces ambos se habían casado y tenido hijos. Por las cartas se deduce que era ella la que tenía más interés en el reencontro, ante el que Dickens —que de joven había sufrido un desengaño con la renuncia de Beadnell a su relación— se mostraba remiso. Finalmente se encontraron en una cita familiar, con sus respectivos cónyuges, y según cuenta Pérez Villar, él se debió sentir decepcionado ante el deterioro físico de su antiguo amor.

«No hay nada en estas cartas —dice la autora del libro en el prólogo— que pueda sa-

ducir la moral más sensible. El autor no se expone en ningún momento al comentario desfavorable, pues los sentimientos que en ellas se expresan son sobre todo reflexiones que se hacen al revivir pasiones e impulsos pertenecientes a tiempos pasados».

Pero no fue esta la única relación que la familia del escritor mantuvo en secreto. «Cuando a los 45 años de edad decidió aprovechar la recién aprobada ley de divorcio para romper su matrimonio con Catherine Hogarth, se inició otro capítulo apenas conocido de su vida: su historia de amor con la actriz Nelly Ternan, que en el momento de su encuentro solo contaba 18 años de edad. Mucho más afín al escritor de carácter, estuvo a su lado hasta su muerte en 1870 sin que su historia trascendiera ni nadie hablara jamás de ella».

En la sociedad inglesa de la época «él era un paladín de la virtud y el hecho de que la ley le permitiera divorciarse pero no volverse a casar le ponía en una situación incómoda. Lo que hubiera hecho un caballero de la época es echarse una amante y si embargo, Claire Tomalin cuenta en su biografía que él era un romántico y alguien que no podía soportar las situaciones a medias. Es curioso que sus amigos nunca se fueran de la lengua y que esta relación se mantuviera en secreto».

No se conservan sin em-



Daguerrotipo del escritor de 1850. :: JOHN J. EDWIN MAYALL

bargo las cartas que sus corresponsales enviaron a Dickens pues él las destruyó en 1860 «y según cuenta le sirvió de catarsis».

#### Memorias de un 'clown'

Pero no es esta la única 'rareza' editorial en torno a la efeméride. La editorial Páginas de Espuma se adelantó a la celebración con la publicación por primera vez en español de las 'Memorias de Joseph Grimaldi', en edición y traducción de Eduardo Berti.

A medio camino entre el documento y la novela, el

texto que finalmente escribió Dickens sufrió no pocas vicisitudes.

Joseph Grimaldi (1778-1837) fue —cuenta Berti— «el payaso británico más importante del siglo XIX y, por qué no, de todos los tiempos, a tal punto que su nombre de guerra, 'Joey', se usa todavía en Inglaterra como sinónimo de 'clown'. En sus casi cincuenta años de carrera, Grimaldi trabajó en teatros hoy míticos como el Sadler's Wells, el Drury Lane o el Covent Garden, por lo que su biografía ofrece también un panorama del teatro británico a comienzos de 1800.

La primera versión del texto que finalmente reescribiría Dickens fue del propio Grimaldi y, aunque el manuscrito se considera perdido, se sabe que tenía unas 400 páginas y que su autor encargó a un escritor desconocido, Thomas Egerton Wilks, que lo puliera. El resultado terminó en manos del editor Richard Bentley, que a su vez, no contento del todo con el texto, se lo pasó a Boz, por entonces sobrenombre de Charles Dickens para que lo reescribiera. Tenía 25 años. La primera edición de estas memorias se publicó en 1838, poco después de la muerte de Grimaldi y de la aparición de 'Sketches of Boz' y 'Pickwick Papers', los dos primeros libros de Dickens.

#### Tampoco trascendió su relación con Nelly Ternan con la que vivió hasta su muerte

#### Dickens reescribió las 'Memorias de Joseph Grimaldi' el payaso más famoso de la época



#### DICKENS ENAMORADO

Amelia Pérez Villa. Editorial Fórcola. 192 págs. 19,50 euros.



#### MEMORIAS DE JOSEPH GRIMALDI

Charles Dickens. Páginas de Espuma. 288 páginas. 21 euros.



Escritorio y una de las sillas que pertenecieron al escritor y se subastaron en Christie's en 2008. :: EFE